

CONFRONTACIÓN CON LA PALABRA DE LA IGLESIA

LG n° 34, 44

34. Cristo Jesús, Supremo y eterno sacerdote porque desea continuar su testimonio y su servicio por medio de los laicos, vivifica a éstos con su Espíritu e ininterrumpidamente los impulsa a toda obra buena y perfecta.

44. Por los votos, o por otros sagrados vínculos análogos a ellos a su manera, se obliga el fiel cristiano a la práctica de los tres consejos evangélicos antes citados, entregándose totalmente al servicio de Dios sumamente amado, en una entrega que crea en él una especial relación con el servicio y la gloria de Dios.

BENEDICTO XVI

Mensaje del Papa Benedicto XVI al recordar los cuarenta años del decreto del Concilio Vaticano II «Ad Gentes»:

«El anuncio y el testimonio del Evangelio son el primer servicio que los cristianos pueden ofrecer a toda persona y a todo el género humano, pues están llamados a comunicar a todos el amor de Dios, que se manifestó en plenitud en el único Redentor del mundo, Jesucristo».

«¡Sí! --exclamó el Papa--. La Iglesia está llamada a servir a la humanidad de nuestro tiempo, confiando únicamente en Jesús, dejándose iluminar por su Palabra e imitándole en la entrega generosa a los hermanos»